

PRESENTACIÓN DEL PRESENTE NÚMERO DE *QUAERENTIBUS*

— *Lucio Florio*

El número 17 de *Quaerentibus* se publica con posterioridad a la realización del X Congreso Latinoamericano de Ciencia y Religión, realizado en Córdoba, Argentina, en septiembre de 2021. Se trató de un encuentro especial, a la salida de la situación de cuarentena por la pandemia de covid-19. Tal situación no impidió la presencia física de un grupo de asistentes, acompañados por una mayor participación virtual de personas de diversas partes del mundo. La realización en dicho contexto no hizo sino resignificar existencialmente el tema de convocatoria: “La originalidad y fragilidad de la vida en el planeta Tierra”. Algunos de los artículos publicados en este número han sido presentados, en forma más breve, en conferencias o comunicaciones del mencionado congreso.

Precisamente, el artículo de Alexandre de Pomposo García-Cohen se orienta a destacar el aspecto de originalidad de la vida —o, como el mismo autor prefiere, el viviente— desde la perspectiva de las ciencias de la complejidad. Uno de los problemas epistemológicos abordados es la reducción del

tiempo al espacio y, de manera más amplia, de lo real a lo humanamente medible. Ello disuelve la posibilidad de aprehender la maravilla de los vivientes en su unicidad. Los reduccionismos, instalados como hábito de pensamiento científico, aunque puedan ser útiles en el tratamiento de algunos fenómenos, son infecundos al intentar captar la totalidad del fenómeno de la vida. Su limitación se hace más palpable al considerar su prescindencia de las dimensiones ontológicas y de sentido. El artículo —que deja entrever un notable manejo tanto de las disciplinas científicas involucradas, así como de la epistemología, de la historia del pensamiento y de teología de raíz bíblica— podría ser sintetizado con una sugerencia metodológica propuesta por Teilhard de Chardin: *sólo* el fenómeno, pero *todo* el fenómeno.

María Martha Cúneo, médica y profesora de teología moral, recuerda los orígenes de la bioética, en los que la dimensión ambiental estaba en estrecha conexión con la dimensión personal. Sostiene que es necesario regresar a las primeras intuiciones de

* Director de *Quaerentibus*. Teología y ciencias. Pontificia Universidad Católica Argentina.

esta disciplina que, tal como lo avala con su práctica en el ámbito hospitalario, se ha ido concentrando en el plano personalista. Cúneo sostiene que en la urgencia planetaria en que vivimos, es preciso volver a una bioética de concepción global, fundamentada en una antropología relacional sistémica, que supere el acento individual de anteriores concepciones de persona y rescate una noción de persona social, relacional, sistémica y en red. Agrega, además, que tiene que orientar la reflexión hacia una bioética global, enmarcada en el principio de responsabilidad entendido como cuidado del ser vulnerable, actual y futuro.

La historiadora Mercé Prats ofrece un anticipo de su libro sobre el destino de los manuscritos filosófico-teológicos de Teilhard de Chardin. Las dificultades que tuvo el jesuita francés para comunicar por escrito su dinámico pensamiento hizo que recién después de fallecido pudieran ser publicadas sus obras más importantes en lo que respecta a su visión del diálogo fe y ciencia. El renovado interés actual en la figura del paleontólogo y pensador cristiano agrega curiosidad a los trabajos sobre el destino de los escritos teilhardianos. La autora, en tanto secretaria-documentalista de la *Fondation Teilhard de Chardin*, permite conocer los detalles de la compleja circulación y recepción del pensamiento religioso-científico del escritor francés.

El concepto de “noósfera” fue acuñado por V. Vernadsky y recogido por P. Teilhard de Chardin. Este último lo integra como el producto de una fase de la historia del cosmos (cosmogénesis) y de la vida

(biogénesis). En el artículo escrito por Z. Plašienková y L. Florio se lo compara con otro concepto, más reciente y originado en las ciencias geológicas, el “Antropoceno”. En el trabajo se intenta interrelacionarlos para poder aproximarse al fenómeno de la hominización del planeta, el cual ofrece aspectos contrastantes: por una parte, es un paso nuevo en la historia del planeta, con la aparición de la autoconciencia y la reflexión; pero, por otra parte, muestra una alta capacidad para alterar el mismo ámbito donde se desarrolla la vida. La comparación entre noósfera y antropoceno puede ayudar a equilibrar las visiones a las que una y otra reenvían.

Finalmente, el astrónomo y jesuita José Funes aborda la cuestión de la vida en otros mundos. La pregunta acerca de si estamos solos en el universo se ha fortalecido debido al conocimiento de las dimensiones cósmicas que hacen probable la existencia de otros planetas habitados. El autor, con auxilio del arte pero, sobre todo, con la información originada en la ciencia, procura dar pistas para pensar teológicamente el problema. Funes, ex Director del Observatorio Vaticano, ha terminado de escribir, junto a otros autores, un libro interdisciplinario sobre la cuestión de la vida extraterrestre. Se trata de un tema que parece lejano para las urgencias temporales, pero que ofrece un interés permanente y, por añadidura, exige pensar cuestiones más cercanas a la reflexión filosófica y teológica, tales como la esencia de la vida, de lo humano, el plan de salvación extendido a otras civilizaciones, etc.